



TINGIS

La historia de una ciudad internacional
relatada por sus antiguos habitantes.

Número 53, año 2011

DON JOSÉ JORRO ANDREO



Por Leopoldo Ceballos López

Uno de los principales protagonistas del Tánger internacional fue Don José Jorro Andreo, de origen alicantino – de Calpe – aunque nacido en Orán en 1885. Su padre, Vicente Jorro Tur, había realizado en esa ciudad, que formaba parte de *L'Algerie française*, una gran labor hispanista y creado varias empresas entre las que destacaba una fábrica de tabacos que fue comprada, a principios del siglo pasado, por el financiero mallorquín Juan March. Éste conoció al joven José al que apreció, considerablemente, por su inteligencia, carácter y capacidad de trabajo por lo que le nombró apoderado general de sus negocios en el norte de África. Inició, así, José Jorro sus actividades empresariales en esa zona y, especialmente, en Marruecos viajando por distintos lugares del país y entre ellos a Tánger, donde estuvo, por primera vez en 1907.

Durante las dos décadas siguientes crea y desarrolla, en el norte del Reino, con el apoyo y financiación de Juan March, varias empresas entre las que destaca la sociedad de petróleos *Atlas*. Consigue, además, que el Monopolio de Tabacos de la zona norte de Marruecos que era gestionado por la *Régie des Tabacs* revierta a España consiguiendo, así, que los impuestos correspondientes se ingresen en el Protectorado Español y no en el francés como ocurría hasta entonces. Jorro fue nombrado director de tal monopolio y, más tarde, presidente del mismo cargo, que mantuvo hasta 1960.

Los éxitos conseguidos por José Jorro en sus actividades y la reorganización de la *Compañía Trasmediterránea* de la que es nombrado en 1931 consejero y delegado en el Estrecho le obliga a trasladarse frecuentemente a Madrid sin por ello perder su principal residencia en Tánger. En ella funda, en 1942, la *Compañía Internacional de Comercio y Navegación, Intercona. S.A.* que tiene su domicilio social en la ciudad internacional con sucursales en varias ciudades marroquíes como Casablanca y Nador desde las cuales abarcaba las dos zonas de protectorado, francés y español. La empresa creada por Jorro consigue, en poco tiempo, representar y consignar a las principales compañías navieras que mantienen líneas con Marruecos desde España y Portugal, como es el caso de la propia *Trasmediterránea*, la *Compañía Ibarra* o la *Compañía de Navegación Portuguesa. Intercona* que hoy preside Vicente Jorro Sainz de Rozas, nieto de Don José, continúa teniendo su sede en Tánger, siendo, posiblemente, la agencia de consignación naviera más antigua de Marruecos.

Gracias a la *Trasmediterránea*, Tánger está unida por vía marítima a la Península desde 1919. Todos los tangerinos que vivíamos en esa ciudad en la década de los 50 recordamos los magníficos buques *Virgen de África* y *Ciudad de Tarifa* y *Victoria* que unían, respectivamente, a Tánger con Algeciras y Ceuta, diariamente.



Don José Jorro y su hijo Vicente Jorro Pastor

Continúa última página...

...Viene de la Portada.-

Además, la *Trasmediterránea*, bajo la dirección de Jorro, contribuyó considerablemente a facilitar la peregrinación anual de musulmanes a la Meca. Un hito tangerino en el que participó *Intercona* fue la visita del buque *Ciudad de Toledo* que en 1956 llevó por el norte de África y por Hispanoamérica una exposición flotante de productos españoles que tuvo, en Tánger, un éxito inenarrable. La dirigía Fernando Sebastián de Erice diplomático muy apreciado en Tánger donde había sido durante muchos años consejero comercial en el Consulado español.

Además de su presencia en el sector naval como consejero de la *Trasmediterránea* y presidente de *Intercona*, José Jorro desarrolló otras actividades empresariales, especialmente, como ya se ha citado, en los sectores del tabaco y del petróleo. También, se dedicó en una finca en Alcazarquivir, a trabajos agrícolas.

Otros empresarios españoles de Tánger que reconocían su capacidad de trabajo y su entusiasmo le nombraron en 1948, presidente de la Cámara Española de Comercio, cargo en el que permaneció hasta 1953 desarrollando al frente de la misma una excelente labor.

Aparte de su actividad empresarial José Jorro Andreo tuvo en Tánger una brillante actividad pública y social. Especialmente, en los años de bonanza de la ciudad internacional, hasta finales de los cincuenta, fue una de las personalidades más sobresalientes de la misma. Durante más de siete años, desde 1948 a 1955, fue vicepresidente de la Asamblea Legislativa que, como su nombre indica, era el órgano legislativo o Parlamento de la ciudad internacional. Presidió las deliberaciones de la Asamblea en varias ocasiones. José Jorro trabajó, en ese puesto, como representante español, durante la época que, posiblemente, fue la de mayor esplendor de Tánger en el desarrollo de importantes iniciativas legislativas básicas para la ciudad. Entre ellas destaca, a principios de su mandato, su firme contribución para que la peseta mantuviera su fuerza liberatoria en Tánger en contra de la opinión de algunos sectores de la administración internacional. Asimismo, tuvo considerable participación, entre 1952 y 1953, en la revisión de las leyes estatutarias de Tánger que devolvió a España el protagonismo en la dirección y administración de la ciudad internacional que había sido gravemente cercenado en 1945 cuando España cesó su pacífica y positiva ocupación de Tánger. En su despedida de la Asamblea en Noviembre de 1955 expresó su amor por Tánger y las pautas que debían presidir su futuro siendo reconocida su importante actividad por el Mendub y por todos los miembros de la Asamblea.

Socialmente, Jorro era un hombre estimado y respetado en Tánger tanto por su amabilidad como por su hombría de bien. Vivía en una magnífica residencia en el Monte (Sidi Amar), donde mantenía una amable vida familiar rodeado de sus hijos Vicente y Fernando que colaboraron durante muchos años con su padre en sus actividades empresariales tal como lo hacen actualmente sus nietos Vicente y Juan Carlos, todos ellos tangerinos. Gustaba de recibir en su residencia a sus amigos que le pidieron que presidiera el *Yatch Club Internacional* de Tánger y, más tarde, el *Automóvil Club de España* en Marruecos. Tanto España como Marruecos reconocieron la indudable valía de José Jorro y su importante aportación al desarrollo de la ciudad internacional concediéndole, respectivamente, apreciadas condecoraciones como las encomiendas de la órdenes del Mérito Civil e Isabel la Católica y la Imperial Orden de la Medahuaia.

Murió en Madrid en 1977 a la edad de 92 años. Sus restos mortales están sepultados en la cripta de la iglesia madrileña de La Concepción que había sido destruida durante la guerra civil y a la que José Jorro contribuyó a reconstruir.

José Jorro Andreo se consideraba tangerino y defendía, en la primera línea empresarial y pública, en la que siempre estuvo, a su ciudad con pasión, diplomacia y destreza colaborando así a su mejor desarrollo y la creación de riqueza y bienestar. Es justo no olvidar su figura y recordarle en las páginas de TINGIS que quiere dejar testimonio y evocación de los tangerinos más preclaros.



Despedida en el puerto de Tánger al barco que partió para La Meca. Tánger 1953.-
En la foto: El Mendub, José Jorro, Fernando Jorro y Vicente Jorro.